

ARGUMENTO
DE LA
TOSCA

Drama de SARDOU
EN CUATRO ACTOS

Precio 10 céntimos

BARCELONA

—
Imprenta de Ramón Pujol
45 — CALLE TALLERS — 45

Terminado el dúo vase la Tosca y reaparece Angelotti. Suplica al pintor que le oculte donde no pueda encontrarlo el feroz Scarpia. El pintor le dice que la capilla da á un jardín por el que puede salir al campo, en donde Cavaradossi posee una quinta, de la que entrega la llave. Le advierte que si corre peligro de ser descubierto se esconda en el pozo.

El cañón del castillo de San Angelo da la señal de que se ha fugado un preso.

Los dos amigos aterrados salen de la iglesia.

Aparece Scarpia con sus esbirros en busca de Angelotti. Registran la capilla, en la que el jefe de policía encuentra un abanico con el escudo de la marquesa de Attravanti. Contempla el retrato y reconoce á la citada marquesa. Tosca penetra en ella buscando á Mario. Conociendo Scarpia el carácter celoso de la hermosa cantante le dice que en la capilla ha encontrado un abanico de la marquesa de Attravanti. Tosca llora y se enfurece, suponiendo que Mario la traiciona. Desesperada y mirando de un modo amenazador el cuadro, sale de la iglesia, y entonces Scarpia creyendo estar sobre la pista del preso fugado, ordena á sus esbirros que le persigan.

Pasa por el fondo de la iglesia una procesión y el pueblo arrodillado entona el «Te Deum», contrastando sus voces con el acento reconcentrado de Scarpia que prepara sus planes.

ACTO SEGUNDO

El despacho de Scarpia en el palacio Farnesio. Celébrase una fiesta en honor del general Melas, organizada por María Carolina de Nápoles. Oye-se de vez en cuando la orquesta y la voz de la obra.

ACTO PRIMERO

Representa la escena, la Iglesia de San Andrés del Valle. Se ve á la izquierda una plataforma sobre la que hay un cuadro de grandes dimensiones cubierto con un lienzo. Pinceles y una cesta.

Entra Angelotti, cónsul de la República Romana, pálido y jadeante. Acaba de fugarse del castillo de San Angelo, en el que le habían recluido por sus ideas revolucionarias.

Recuerda que su hermana le indicó que en la pila del agua bendita se ocultaba la llave de la capilla de Attravanti. Se apodera de la llave, abre la verja de la capilla y se esconde.

Suena el Angelus, hermoso trozo musical, sale Cavaradossi y descubre el cuadro, que es una Magdalena de ojos azules y cabellos rubios.

Mientras pinta Cavaradossi, recuerda á Flòria Tosca á la que ama locamente al mismo tiempo que á la marquesa Attravanti.

Se abre la capilla de Attravanti y aparece Angelotti. Cavaradossi abraza á su amigo.

El pintor se le ofrece para salvarlo, cuando se oye la voz de Flòria Tosca. Ocúltase nuevamente en la capilla Angelotti, á quien el pintor da una cesta que guarda vino y comida.

Flòria Tosca ama profundamente al pintor; es extraordinariamente celosa. El dúo á que da lugar la situación es de lo más inspirado de la obra.

Tosca. Scarpia conferencia con sus esbirros. Spoletta dícele que siguió á Tosca, viéndola penetrar en la quinta de Mario.

Asaltó él el jardín, penetró en la casa y vió á Mario y á su amante, pero no pudo descubrir á Angelotti; Spoleta, siguiendo las órdenes de Scarpia prendió al pintor Cavaradossi, que aparece custodiado por tres policías y el juez. Se oye la voz de Tosca.

Scarpia interroga severamente al pintor. Le amenaza de muerte si no confiesa dónde ha ocultado á Angelotti. El artista niega que haya protegido su fuga y dice que aunque lo torturen no confesará jamás, porque ignora el sitio en que se oculta el fugitivo.

Los esbirros conducen á Cavaradossi, á una sala contigua, la de la tortura, é inmediatamente aparece Tosca, pálida y aterrorizada.

Scarpia la dice que si no confiesa el sitio en que su amante ocultó á Angelotti, le aplicará la tortura al pintor.

Floria Tosca niégalo al principio, pero cuando oye los gemidos que á Mario arranca el inquisitorial tormento se destroza el corazón.

«Abrid la puerta—dice Scarpia á sus secuaces —para que oiga los lamentos.»

Con el alma desgarrada confiesa al fin Tosca donde está Angelotti. «¡Quiero verle, quiero verle!—dice Tosca, y al aparecer el artista con el rostro ensangrentado, se abraza á él y lo besa con inmensa ternura.

Scarpia dice en alta voz á Spoletta que prendan á Angelotti que se halla en el pozo de la quinta del pintor y entonces Cavaradossi, mirando á Tosca, la maldice por haberle traicionado.

Un criado anuncia que en Roma se ha recibido la noticia de que Bonaparte ha conseguido una

gran victoria en Marengo arrollando el ejército de los aliados mandados por Melas.

Cavaradossi, en medio de su sufrimiento, encuentra fuerzas para apostrofar á Scarpia, anunciándole el fin de su poder.

Los esbirros conducen á Cavaradossi, y cuando Floria va á salir con él, Scarpia se lo prohíbe.

ACTO TERCERO

Quedan los dos solos en la estancia, y el feroz Scarpia, que siente brutales deseos de gozarla, se niega á salvar á Cavaradossi si ella no accede á sus pretensiones.

Tosca lo desprecia, le odia, lo desafía. Pero Scarpia tiene en sus manos la vida del ser á quien la artista ama con infinita ternura.

Se sienta ella al lado de la mesa, y fingiendo acceder á su deseo, pone como precio que le expida un pasaporte para Mario y para ella, al objeto de salir de los estados pontificios.

Scarpia ocultando su perversa intención, llama á Spoletta y ordena que el pintor sea fusilado como el conde de Palmieri; esto es, que se haga un simulacro de fusilamiento, y luego se sienta para firmar el salvoconducto.

Tosca, mientras Scarpia escribe, se apodera de un cuchillo y lo oculta. La escena es verdaderamente trágica.

Scarpia se levanta y se acerca á Floria, dibujándose en sus labios una sonrisa de vencedor.

Tosca deja que se aproxime, como dispuesta á recibir su primera caricia, y cuando Scarpia abre los brazos para estrecharla, furiosa levanta el acero y da un tremendo golpe en el pecho del inquisitorial Scarpia.

«¡Este es el beso de Tosca! dice ella.

Scarpia cae y muere. Tosca quita el salvoconducto de la mano del muerto. Después coge un crucifijo, lo coloca sobre el pecho del cadáver y pone junto á él dos velas encendidas y sale sigilosamente.

ACTO CUARTO

Castillo de San Angelo.

Cavaradossi solicita de un carcelero que se le permita escribir por última vez á su amante.

Sus lágrimas bañan el papel en el que estampa sus posteriores frases de amor.

Tosca, acompañada de Spoletta, á quien ha enseñado el salvoconducto, aparece en el castillo. Quedan solos los amantes, y Tosca, mostrando el documento á Cavaradossi, le dice que ya son libres. Relata á su amante la trágica escena en que fingiendo acceder á la tentación de Scarpia, logró salvar su vida asesinando al feroz polizonte.

Dicéle que su fusilamiento será una comedia convenida, un simulacro. Su alegría es inmensa; van á verse libres, en un sitio seguro, amándose eternamente.

« Ambos rién del fingido fusilamiento. Tosca le recomienda que adopte al caer una postura digna de un artista.

Aparecen varios soldados mandados por un oficial, quienes se llevan á Cavaradossi cerca de un muro, y después de vendarle los ojos, el oficial da orden de fuego, y Cavaradossi cae, enviando con sus manos un beso á su amante.

Tosca, que permanece tranquila ante el simulacro, dice:—¡He ahí un artista!

Se alejan los soldados, después de haber cubierto con un lienzo el cadáver.

Tosca se aproxima y exclama: « ¡Mario, levántate! ¡Pronto, pronto! » Mario permanece inmóvil y Tosca asustada se inclina sobre el cuerpo de su amante y tira del trapo, descubriendo manchas de sangre.

— « ¡Muerto, muerto! » — dice con un grito de horrible desesperación.

Mientras esto ocurre se oye la voz de Spoletta y de otros policías que hablan con espanto del asesinato de Scarpia.

Se acerca precipitadamente á Tosca.

— ¡Ah, Tosca — dice el esbirro Spoletta — pagará bien cara su vida!

Tosca rechaza con ira á Spoletta, y precipítandose desde lo alto del castillo, dice:

— ¡Con la mía!

Y muere aplastada al pie de la fortaleza.

FIN

BARCELONA

Probad los chocolates especiales

Las Bargas

y comparad clase y precios con
los demás.

Único punto de venta al por menor

Ronda San Pedro, 30, entl.^o

BARCELONA

52035